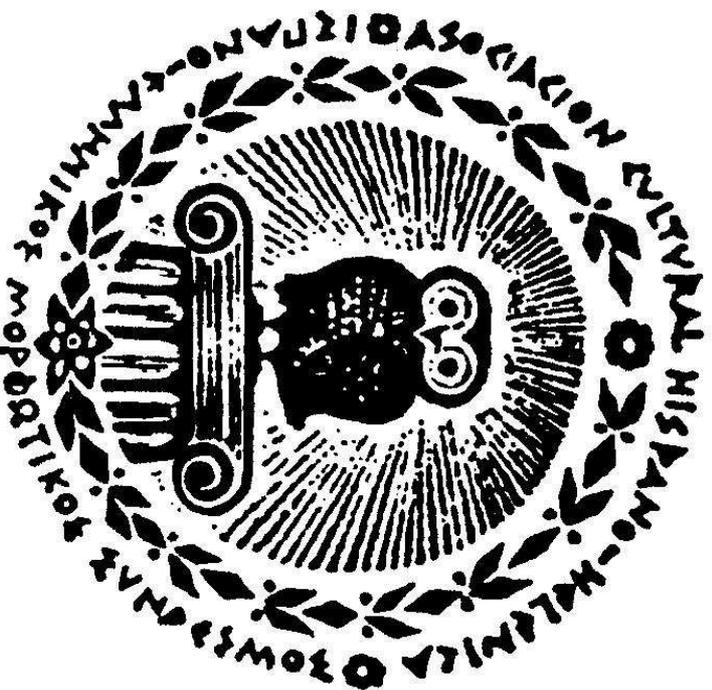


ERYTHRAIA

REVISTA DE ESTUDIOS BIZANTINOS Y NEOGRIEGOS

28 - 2007



SEPARATA

EL MITÓGRAFO CONÓN EN LA BIBLIOTECA DE FOCIO*

RESUMEN: Las *Narraciones* de Conón son un breve compendio mitográfico conservado por Focio (s. IX d. C.), que resumió las cincuenta *Amphigoreis* en el *cod.* 186 de la *Biblioteca*. La obra de Conón ha sido considerada una colección mitográfica menor y oscura, sobre todo por su rica diversidad y su naturaleza miscelánea, si bien el estudio de las otras *cod.* y comparaciones de Focio en los *cod.* 188-189 nos confirma una posible base de la heterogeneidad ya señalada por la crítica: la *paradoxografía*.

PALABRAS CLAVE: Conón, Focio, mitografía griega.

ABSTRACT: The *Narratives* of Conon are a short mythographical compendium survived by Photius (ninetenth century AC), who summarized the fifty *Amphigoreis* in the *cod.* 186 of his *Biblioteca*. Conon's work has been considered a minor and obscure mythographical collection, however the study of the others Photius' notes and comparisons in *cod.* 188-189 corroborates one possible base to the heterogeneity that has already been mentioned by scholarship: paradoxography.

KEY WORDS: Conon, Photius, Greek Mythography

* Este trabajo tiene su origen en la Memoria de Investigación *Testimonia y fragmentos atribuidos al mitógrafo Conón*, presentada en julio de 2006 en el Dpto. de Filología Griega de la Univ. de Granada, trabajo dirigido por la Dra. Dña. Minerva Algranza Roldán, a quien agradezco las sugerencias, notas, avisos y comentarios efectuados, tanto en la orientación investigadora, como en su curso de doctorado "1.a mitografía griega", del que nuestra investigación es más que deudora.

El valor de Focio como transmisor de la cultura literaria clásica¹ se incrementa, para nuestro interés por la mitografía en general y por Conón en particular, en tanto que no sólo nos ha transmitido un detallado resumen de las *Amphigēis*, sino que ofrece en otros códices preciadas comparaciones entre Conón y autores supuestamente similares o, al menos, así apreciados por el realizador de los resúmenes. Para un análisis de dichos comentarios repasamos brevemente los epítomes focianos de los *codd.* 186-190, que conforman un bloque de obras exóticas y extrañas en el conjunto de la *Bibliotheca* (*θυεύτερος*, literalmente 'difícil de encontrar', según califica el propio Focio la obra reseñada en *cod.* 187), comparando lo que nos aporta el compilador sobre los originales que él leyó con lo que realmente conocemos o conservamos de dichas obras. Con todo ello podremos comprender mejor cómo entendió Focio la obra original de Conón y, por otro lado, sabremos algo más de los intereses literarios del patriarca.

I. PHOT. *Bibl. COD.* 186: LAS ΔΙΗΓΗΣΕΙΣ DE CONÓN

Del mitógrafo griego Conón sólo conservamos, con seguridad, el epítome que Focio incluyó como parte del *cod.* 186 de su *Bibliotheca* y unos exiguos fragmentos papiáceos publicados en 1984 que, al parecer, corresponden a una versión que, si no es la original, al menos difiere sensiblemente de la ofrecida por Focio².

¹ Vid. P. LEMERIE, *Le premier humanisme byzantin*, Paris 1971, pp. 177-204; C. SERRANO AÑAS, Focio, transmisor de cultura clásica, *Erytheia* 6 (1985) 221-239.

² *POxy* 3648, que presenta el final de la *narr.* 46 (18 líneas) y principio de *narr.* 47 (19 líneas) en el *fr.* 2, conservándose sólo parte de la segunda columna. Por su parte, el *fr.* 1 se encuentra en un estado muy fragmentario y sólo se pueden hacer conjeturas para cuatro de las seis líneas. El papiro fue publicado por A. Harper en H. M. COCKE (ED.), *The Oxyrhynchus Papyri*, vol. 52, London 1984, pp. 5-12, quien propone en nota muchas conjeturas retomadas también por W. LURPE en su reseña al volumen en *CR* 36 (1986) 121-125; por otra parte, M. RESSLER, *Conone, Narrazioni, introduzione, edizione critica, traduzione e commento*, Tesi di laurea inedita, Università di Trieste 1996/97, pp. LH-LXV, ha estudiado con detenimiento el texto papiáceo en confrontación con el resumen fociano, mientras que las consideraciones del más reciente editor y comentarista M. K. BROWN, *The Narratives of Konon. Text, Translation and Commentary on the Diegesis*, München-Leipzig 2002, pp. 317-320, son mucho más laxas y dependientes del primer editor (*cf.* nuestra reseña en *Minerva* 17 [2004] 273-277 y las de J. BLOMQUIST en *BMCGR* 2002.08.27 e I. KAMELI en *Inu. Luc.* 24 [2002] 293-296); cuando R. B. EGAN realizó su tesis *The Diegesis of Konon: A Commentary with an English Translation*, University of Southern California 1971, no se tenía cono-

La obra de Conón se titula *Amphigēis*, un compendio de cincuenta relatos mayoritariamente mitográficos cuya heterogeneidad le ha valido la caracterización de "oscuro"³, pero que en realidad responde, a nuestro juicio, al carácter mismo de la obra en tanto que dedicada al monarca de Capadocia Arquelao Filopatris (con la forma en dat. *Φιλωπάτρι* en Focio)⁴ y fechable, por tanto, durante el reinado de éste entre el 36 a. C. (cuando fue coronado por orden de Marco Antonio) y su muerte en Roma en el 17 d. C. (tras ser acusado por Tiberio)⁵. Las *Narraciones* de Conón podrían reflejar, al igual que otras obras a él atribuidas⁶, muchos de los intereses literarios y sociopolíticos del inestable Mediterráneo de entre siglos, empleando como método el discurso historiográfico-mitográfico, de ahí la celebrada heterogeneidad del opúsculo.

Así, pues, el principal vehículo de acercamiento a Conón y su obra mayor es Focio y las consideraciones que sobre éste ofrece al final del epítome, aunque éstas no se refieren al contenido, sino a la forma, empleando

cimiento del papiro. Queremos dejar aquí constancia de nuestro agradecimiento a Monica Ressel por habernos proporcionado una copia de su tesis y al Prof. Ezio Pellizer, que nos presió la tesis de Egan.

³ A. HERRIGHS, "Three Approaches to Greek Mythography", en: J. N. BREWER (ED.), *Interpretations of Greek Mythology*, London 1987 [243-277], p. 245; "Conon is obscure not because he is particularly difficult to understand but because the miscellaneous nature of his collection makes it difficult to consult. He is the only Greek mythographer who adopted neither a uniform theme nor a recognisable principle of organisation for his work."

⁴ No obstante, parece ser una equivocación, bien del compilador, bien de los copistas, a tenor de las evidencias arqueológicas, que siempre ofrecen como sobrenombre del monarca *Φιλωπάτρις*, *cf.* las inscripciones recogidas por W. DREIBERGER (ED.), *Oriens Graeci Inscriptiones Selectae*, reimpr. Hildesheim 1960, n.º 357-561, pp. 570-572, y las monedas en B. V. HEAD, *Historia Nummorum*, Oxford 1911², p. 752.

⁵ Vid. U. WILCKEN, "Archelaos (15)", *RE* II 1 (1895), col. 451; R. D. SUUVAN, "The Dynasty of Cappadocia", *ANRW* II, 7, 2 (1980), pp. 1125-1168, en concreto pp. 1149-1161; M. SCHOTTKY, "Archelaos (7)", *DNP* I (1996), col. 986.

⁶ Se le atribuyen *Heraclida*, *El istote*, *Sobre los judíos* y una *Historia itálica*, y, si bien la crítica no está de acuerdo en la identificación total o parcial de estos testimonios con el autor de las *Narraciones*, para nosotros hay muchas conexiones entre éstas, el rey capadocio y los supuestos fragmentos. Véanse, no obstante, las distintas opiniones de K. MÜLLER, *Fragmenta Historiarum Graecorum*, Paris 1841-1873, vol. IV, pp. 368a-369a; C. P. MASON, "Conon. Literary, 1-3", en: W. SMITH (DIR.), *Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, London 1897, vol. I, p. 862; F. JACOBY, "Konon (8)", *RE* 11 2 (1922), col. 1335 (D); *Die Fragmente der griechischen Historiker*, Berlin-Leiden 1968², I, Komm., pp. 498-499; E. MARTINI, "Konon (9)", *RE* 11 2 (1922), cols. 1335-1338; id., "Konon (10)", *RE* 11 2 (1922), col. 1338; EGAN, *op. cit.*, pp. 23-24; RESSLER, *op. cit.*, pp. XIII-XVIII; BROWN, *op. cit.*, pp. 5-6.

la terminología crítica de las teorías retóricas de Hermógenes y Dionisio de Halicarnaso⁷. De Conón dice⁸:

Ἀριστὸς δὲ τὴν φράσιν ἐστὶ ταῖς τε συνθήκαις καὶ ταῖς λέξεσι χάριτις τε καὶ ἐπιφροδύτοις, ἔχων τι καὶ τοῦ συνστραφημένου καὶ ἀνακρεχθῆρηκότος τοῖς πολλοῖς.

Así mismo, otra mención a la forma de las *Amphōteis* la hallamos al final de la *narr.* 3, de donde suponemos que la extensión media de cada *δηήγημα* sería similar a las tres primeras⁹:

Οὗτω μὲν καὶ τριτῆ δηήγησις. Ἀλλὰ τι μοι δεῖ μακρῶ περὶ τριτάτου ταύτας, δεῖον πολλῶν κερφαλαυδέστερον ἐπιλεῖν;

Esta indicación entre resumen y resumen lleva a Treadgold¹⁰ a considerar que Focio tiene delante o notas de lectura o el texto mismo de Conón, lo cual se contradice con lo que el propio Focio expone en la *praefatio* de la *Bibliotheca* al advertir (o excusarse por los posibles errores) que realiza los resúmenes de memoria¹¹. Sin embargo, Focio sólo respeta su propia propuesta en las *narrs.* 4-23, ya que a partir de la *narr.* 24 los epítomes vuelven a ser «transcritos» con cierta extensión¹², con excepciones como las *narrs.* 36 y 43. Aunque no es ésta la única intrusión del compilador en los resúmenes de las *Amphōteis*¹³, expresamente sobre el contenido sólo habla Focio en la

⁷ G. L. KUSTAS, «The Literary Criticism of Photius: A Christian Definition of Style», *Hellenika* 17 (1962) 132-169; W. T. TREADGOLD, *The Nature of the Bibliotheca of Photius*, Washington 1980, pp. 109-110.

⁸ Phot. *Bibl.* cod. 186, 142a, 33-36 Henry: «En cuanto a su estilo, es ático, elegante y agradable en las estructuras y las palabras, con algo también de rareza y de lo censurable para muchos».

⁹ Phot. *Bibl.* cod. 186, 131b, 18-20 Henry: «Tal es la tercera narración. Pero ¿por qué tengo que redactarlas minuciosamente si puedo exponerlas de forma mucho más resumida?».

¹⁰ TREADGOLD, *op. cit.* p. 23. También así opina N. G. WILSON, *Photius. The Bibliotheca. A selection translated with notes*, London 1994, p. 178, n. 9.

¹¹ Sobre la debatida composición de la *Bibliotheca* véanse N. G. WILSON, «The Composition of Photius' *Bibliotheca*», *GRBS* 9 (1968) 451-455; id., «Photius' *Bibliotheca*: A Supplementary Note», *GRBS* 12 (1971) 559-560; LEMBLE, *op. cit.*, pp. 189-196; Th. HAGG, «Photius at Work: Evidence from the Text of the *Bibliotheca*», *GRBS* 14 (1973) 213-222; L. CANFORA, «Libri e Bibliotheche», en: G. CAMBIANO-L. CANFORA-D. LANZA (eds.), *Lo Spazio Letterario della Grecia Antica*, vol. II, Roma 1995, en concreto sobre Focio pp. 28-64. No obstante, los propios estudiosos de Focio dudaban de la veracidad misma de la *praefatio* en tanto que escrita a semejanza de otras como la de Pamfilo, cf. CANFORA, *art. cit.*, pp. 388s con bibliografía.

¹² Como señala CANFORA, *art. cit.*, p. 37, y BROWN, *op. cit.*, p. 74.

¹³ Monica RESSEL, *op. cit.*, pp. XXXI-XXXII, recoge una serie de voces de Focio, si bien, a nuestro juicio, hay más intrusiones del Patriarca en el resumen del original, especialmente en

breve introducción: περιέχεται δ' αὐτῶ (sc. ποιημάτων) ἐκ πολλῶν ἀρχαίων συντελεγμένα ν' *δηήγηματα*¹⁴, es decir, Focio reconoce en Conón la utilización de muchos autores antiguos como fuente de sus cincuenta relatos, y decimos que «reconoce» porque no creemos que en el original cononiano se detallaran sus fuentes, de hecho el papiro, que presenta el final de la *narr.* 46 y el principio de la *narr.* 47, no ofrece ningún dato al respecto. Así, pues, el antiguo estudio de U. Hoefler podría ser un buen ejemplo para confirmar la multiplicidad de fuentes empleadas por Conón¹⁵, si no fuera porque su deímonica «Quellenforschung» se sustentaba generalmente en débiles hipótesis y porque recurre, cuando no encuentra hilo conductor alguno, a un misterioso «mythologisches Kompendium»¹⁶, es más, en dos ocasiones (*narrs.* 37 y 40) omite cualquier comentario y sólo las califica de «Euhemerist»¹⁷. No dudamos que el bagaje cultural de Focio le permitiera reconocer las similitudes de lo narrado por Conón con otros autores, pero sí que se pueda asegurar tan a la ligera la fuente precisa de tal o cual *narratio*, máxime cuando trabajamos con autores cuya obra original también se ha perdido.

No obstante, nos parece mucho más productivo, tanto para conocer mejor las *Narraciones*, como para la *Bibliotheca* misma, estudiar las referencias que Focio hace de Conón en otros códices, comparándolo con autores de unos géneros literarios muy concretos, así como la inclusión, en un mismo *codex*, de los dispersos resúmenes de las *Narraciones* de Conón y la *Bibliotheca* de Apolodoro.

II. PHOT. *BIBL.* COD. 186?: ¿LA ΒΙΒΛΙΟΘΗΚΗ ΔΕ ΑΠΟΛΟΔΩΡΟΥ?

El texto mitográfico que conocemos como la *Bibliotheca* de Apolodoro es, sin duda, junto con las *Fabulae* de Higino, el «manual» más utilizado por los estudiosos de la mitología clásica en tanto que contiene la mayor parte de que Hoefler.

¹⁴ Phot. *Bibl.* cod. 186, 130b, 27-28 Henry: «compila en ella (sc. la pequeña obra) cincuenta narraciones reunidas a partir de muchas antiguas».

¹⁵ U. HOEFER, *Konon. Text und Quellenuntersuchung*, Greifswald 1890.

¹⁶ MARTINI, *art. cit.*, cols. 1337 ss. aplica este método «hidráulico» a muchas más narraciones que Hoefler.

¹⁷ Sobre las posibles fuentes de Conón, en confrontación con el estudio antes citado de Hoefler, véase EGAN, *op. cit.*, pp. 12-20, y, sin mucha profundización, BROWN, *op. cit.*, pp. 31-35.

los mitos griegos de una forma sistemática, clara y concisa, aunque no podemos decir que completa.¹⁸ La Βιβλιοθήκη de Apolodoro es también una de las escasas obras mitográficas griegas de transmisión manuscrita que conservamos¹⁹, frente a obras mitográfico-genealógicas transmitidas indirectamente en escolios y comentarios, como las atribuidas a Acusilao de Argos, Helánico de Lesbos, Ferécides de Atenas, Asclepiádes de Trágitio, Herodoro de Hérclea, etc.²⁰

De la conservada *Bibliotheca* de Apolodoro desconocemos la fecha exacta de su composición e, incluso, hay dudas, no injustificadas, acerca de su autoría. Así, pues, debido a la mención que hace del logógrafo Cástor de Rodas del siglo I. a. C.²¹, se establece en él el *terminus post quem* para fechar la obra, generalmente admitida como una tardía compilación del siglo I ó II d. C.²² La llamada *Bibliotheca* de Apolodoro, es, por lo tanto, el manual mitográfico por excelencia, compilador de una tradición extraída de las obras literarias y acumulada por los eruditos helenísticos que la plasmaron por escrito, sistematizando por vía literaria su investigación anticuaria sobre lo que an-

¹⁸ Para el estudio de la *Bibliotheca* es básica la tesis de C. ROBERT, *De Apollodoro Bibliotheca*, Berlín 1873, de la que derivan la mayoría de estudios, como el de E. SCHWARTZ, *Apolodoros*, *REI2* (1894), cols. 2875-2876; la edición de J. G. FAZLER, *Apolodoros. The Library*, 2 vols., Cambridge Mass.-London 1921, reimpresa varias veces, se acompaña de excelentes notas y apéndices sobre el desarrollo folclórico y comparativo de algunos de los mitos recogidos en la obra de Apolodoro. También resulta muy útil el repertorio bibliográfico comentado y recopilado hasta 1997 por M. HUYB, *125 Years of Scholarship on Apollodoros the Mythographer: A Bibliographical Survey*, *AC66* (1997) 319-351, que, a pesar de no ser exhaustivo, contiene un total de 118 trabajos monográficos o que incluyen datos relevantes sobre el mitógrafo y su obra, trabajo recientemente ampliado en M. HUYB-D. COLOMO, *Bibliographical Survey on Apollodoros the Mythographer: a Supplement*, *AC73* (2004) 219-237.

¹⁹ Sobre la *mitografía griega* pueden leerse los concisos, pero básicos, estudios de F. GRAF, *Greek Mythology. An Introduction*, trad. ing. Baltimore-London 1996, pp. 176-198; E. PULZER, *La mitografía*, en: CAMBIANO-CARONIA-LANZA, *Lo Spazio Letterario...*, *op. cit.*, vol. I, t. II, pp. 283-303; M. DEMENNE, *El mito y la escritura: los mitógrafos*, en: Y. BONNEFOY (DIR), *Dictionnaire de la Mythologie*, vol. II: Grecia, trad. esp., Barcelona 2001, pp. 83-86; ahora es de indispensable consulta el artículo de M. ARGANZA ROJÁN, *La mitografía como género de la prosa helenística: cuestiones previas*, *Flor II* 17 (2006) 9-37; todos ellos actualizan y matizan el clásico artículo de C. WENDEL, *Mythographie*, *RE* 16,2 (1935), cols. 1352-1374.

²⁰ Los textos de algunos de estos primeros mitógrafos (anteriores a la segunda mitad del siglo IV) han sido recientemente editados por R. L. FOWLER, *Early Greek Mythography (I). Text and Introduction*, Oxford 2000, si bien sigue siendo de gran utilidad el primer volumen de los *FCHist*.

²¹ Apollod. 2, 1, 3.

²² Cf. M. VAN DER VALE, *On Apollodor Bibliotheca*, *REG* 71 (1958) 100-169, especialmente p. 165ss para las consideraciones finales sobre la fecha. Cf. también FAZLER, *op. cit.*, pp. X-XI; R. HAAD, *Apolodoros. The Library of Greek Mythology*, Oxford 1997, pp. IX-XII.

taño sobreviviría de boca en boca. Aunque la transmisión manuscrita la titula Ἀπολλοδώρου τοῦ Ἀθηναίου Πρωματικῶ βιβλιοθήκη²³, el resumen que ofrece Focio presenta numerosos aspectos diferentes del texto conservado, que han hecho dudar, no sin fundamento, de una misma identidad.

En efecto, el contenido de dicho resumen no se corresponde del todo con la *Bibliotheca* de Apolodoro conservada. La obra leída por Focio contenía «los asuntos más antiguos de los helenos» (τὰ παλαιότατα τῶν Ἑλλήνων), las creencias «sobre los dioses y los héroes» (περὶ θεῶν καὶ ἡρώων) y, lo que es más interesante, «las denominaciones de los ríos, de los territorios, de los pueblos y de las ciudades» (ὀνομασίας τε ποταμῶν καὶ χωρῶν καὶ ἔθνων καὶ πόλεων); en resumen, «cuantos hechos se remontan a la antigüedad» (τὰ ἀλλὰ ὅσα εἰς τὸ ἀρχαῖον ἀναπέχει) «hasta los sucesos de Troya» (μέχρι τῶν Τρωϊκῶν). Salta a la vista cómo la *Bibliotheca* que resumió Focio se instalaba de lleno en la concepción griega de la *mitografía* en tanto que recopilación de relatos sobre los dioses y los héroes, pero también, a partir de la escritura y de la composición en prosa de las historias y leyendas locales, es mitográfico el tratado compuesto para catalogar genealogías y las historias antiguas de los pueblos griegos: las arqueologías²⁴, de todo lo cual se deriva que el texto que Focio consultó tuvo que ser a su vez un compendio, ya que lo calificaba como βιβλιόδιπρον, es decir, «libro pequeño». Pero también podría ser un compendio mitográfico puramente al gusto de los anticuarios helenísticos, como prueba que convalida datos sobre los ríos, los distintos territorios y las gentes que los poblaban, así como cuestiones sobre fundaciones de ciudades (implícito en el πῶλεων). Estos temas pasaron, pues, a ocupar un puesto privilegiado en los argumentos de los mitógrafos de época alejandrina quienes, instalados en sus bibliotecas, de las que por lo general eran «funcionarios» al servicio de los reyes, recopilaban la materia erudita de los volúmenes por ellos mismos copiados, anotados y trabajados con labor de anticuario. En este sentido es revelador el epigrama que, según Focio, precedía a la *Bibliotheca* y en el que el autor polemizaba con la tradición poética del saber mítico (Homero y toda la caterva de poetas cíclicos, trágicos, líricos

²³ Véase la introducción de J. ARCE a la traducción de M. RODRIGUEZ DE SERPUVEDA, *Apolodoro. Bibliotheca*, Madrid: Gredos, 1985, pp. 7-36.

²⁴ Sobre estos aspectos de la mitología, mitografía griegas véanse los trabajos de J.-P. VERNAULT, «Razones del mito», en: *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, trad. esp., Madrid 1982, pp. 170-220, sobre todo pp. 177-183; M. DEMENNE, «La ciudad defendida por sus mitólogos», en: *La invención de la mitología*, trad. esp., Barcelona 1985, pp. 105-128; «El mito, en exceso o en defecto» y «La doble escritura de la mitología (entre el *Timeo* y el *Chitiaso*)», en: *La escritura de Orfeo*, trad. esp., Barcelona 1990, pp. 120-136 y 137-152 respectivamente.

y elegíacos), aconsejando al lector interesado en los «añosos relatos» (*ἰυθῶν παλαιότερα*) que se olvide de la poesía y que se asome a su *ραβδαία*, término difícil de vender al español y que viene a significar ese saber acumulado y confeccionado a través de la educación y la investigación. He aquí otro aspecto relevante de la mitografía griega: su uso escolar y filológico por parte de los gramáticos alejandrinos²⁵, de cuya labor de anticuario se deduce en ocasiones el constante debate con la tradición (principalmente poética y, sobre todo, en el más puro sentido antihomérico), como en otra obra mitográfica resumida por Focio en el *cod.* 190: la *Καὶνὴ ἰστορία* de Ptolomeo Queno (o Hefestión), entre los siglos I-II d. C., originariamente compuesta en seis libros cuyo contenido antihomérico abundaba, según Focio, en «muchas cosas portentosas y mal inventadas» (*ροῦλά καὶ τερατοῖσιν καὶ κακῶ-ῤασταῖς*), de aquí que sea considerado también «pseudoparadoxógrafo» y uno de los falsarios de citas y fuentes por excelencia²⁶.

El texto que hoy podemos leer titulado *Bibliotheca* sí que trata de dioses, héroes y de las genealogías, hazañas y sucesos de Troya, es decir, el programa narrativo de la *Bibliotheca* conservada empieza con la *ἰεγονία* o sucesión de las distintas etapas de nacimiento y de confrontación entre los dioses griegos, insertando las leyendas heroicas de los principales ciclos míticos para terminar con la saga troyana, esto es, con el fin de la edad heroica; por lo tanto, no se podría considerar una obra sobre denominaciones de rios, territorios, pueblos y ciudades; de aquí que, unido a restos papiráceos y menciones transmitidas en escolios y comentarios que tampoco se corresponden con el texto conservado, actualmente se considera que Focio resume la obra del gramático Apolodoro de Atenas (siglo II a. C.) y que el texto que nosotros leemos es una obra diferente, pero atribuida por un error de tradición al Apolodoro antes citado²⁷. De hecho, el Apolodoro helenístico fue un influyente autor de *Χρονικά*, *Περὶ τοῦ τῶν νεῶν καταλόγου*, *Περὶ ἐτυμολογιῶν*, y el más famoso de todos, el *Περὶ θεῶν* en 24 libros, donde analizaba a los dioses, sus nombres y sobrenombres con un amplio tratamiento de la religión y la tradición exegetizándola²⁸, de modo que tampoco se co-

²⁵ ALGANZA ROLDÁN, *art. cit.*, p. 165ss.

²⁶ Vd. A. CAHERON, *Greek Mythography in the Roman World*, Oxford 2004, pp. 134-139; L. PAGANI, *Ptolomaeus [et] Chemonos*, *LGCA* <<www.ligga.unige.it>>, sobre su puesto en el *corpus mythographorum* ALGANZA ROLDÁN, *art. cit.*, pp. 20-36.

²⁷ Vd. ACE, *op. cit.*, p. 155 y la bibliografía allí mencionada.

²⁸ El texto de Apolodoro de Atenas se encuentra en *FGrHist* 244 F 1-356; véase el estudio que le dedica R. PREIFER, *Historia de la filología clásica*, trad. esp., Madrid 1981, vol. I, pp. 446-467.

responde con nuestro Apolodoro, puesto que no hay en la *Bibliotheca* ningún tipo de interpretación²⁹. Además, un rasgo singular y diferente de lo que podría ser la obra del gramático ateniense es la inclusión de numerosos «folktales»³⁰.

En cuanto al texto mismo, Focio no aporta ningún tipo de comentario estilístico a los que nos tiene acostumbrados; sólo apunta a que es en sí un compendio de reducidas dimensiones, algo que no se corresponde, por tanto, con el extenso texto que conservamos. Por otra parte, la *Bibliotheca* de Apolodoro carece de un estilo literario y cuidado en general, pero no olvidemos que puede ser un epítome en sí mismo o una reelaboración de un original que sí tendría, como toda obra literaria clásica, una estructura acorde con la *πρῶτικὴ τέχνη*, de manera que no se puede estar de acuerdo con aquellos que señalan como característica del género mitográfico la falta total y absoluta de mérito literario³¹. De hecho, algunas partes de la *Bibliotheca* parecen conservar cierta estructura bien estudiada y cuidada, como ha expuesto el Prof. Ezio Pellizer para el episodio de Perseo³².

Por lo tanto, Focio leyó una *Bibliotheca* atribuida a un Apolodoro cuyo contenido no tiene mucho que ver con la obra que nosotros podemos leer, pero que en verdad se correspondía a la perfección con la concepción de la mitografía helenística. No obstante, lo que a nosotros nos interesa ahora, más allá de cuestiones de fecha, autoría o autenticidad, son las comparaciones que el propio Focio ofrece entre la *Bibliotheca*, Conón y otros autores epitomados en los *cod.* 188 y 189.

III. PROT. *Bibl. cod.* 188: ALEJANDRO (¿DE MINDOS?) Y PROTÁGORAS EL PERIEGETA

En el *cod.* 188, Focio da noticia de dos obras paradoxográficas cuyo resumen se ha operado de dos formas distintas: según Trealdgold³³, el epítome

²⁹ Cf. HARD, *op. cit.*, XXV.

³⁰ Vd. FRAZER, *op. cit.*, pp. XXVII-XXXIII.

³¹ Como en el caso de A. ESTIBAN SANTOS, «Erudición, mito y sentimiento (mitografía)», en J. A. LÓPEZ FÉREZ (ED.), *Mitos en la literatura griega helenística e imperial*, Madrid 2003, pp. 491-516.

³² E. PELLIZER, «Voir le visage de Méduse», *Méris* 2 (1987) 45-61, recogido como «Vedere il volto di Medusa. La storia di Perseo», en su libro *La pertezza dell'eroe. Racconti erotici dalla Grecia antica*, Palermo 1991, pp. 75-93.

³³ La nueva distinción a la hora de epitomar de Focio que presenta TREALDOLD, *op. cit.*, pp. 81-96, matiza y amplía las clasificaciones ensayadas por T. HOGG, *Proitos als Vermittler antiker Literatur. Untersuchungen zur Technik des Referierens und Exzerptierens in der Bibliotheca*, Uppsala 1975.

de la obra de Alejandro pertenece al tipo IIA, que a pesar de su brevedad incluye referencias precisas y exactas sobre el autor, título, las partes de la obra, etc.³⁴; por su parte, el resumen de la obra de Protágoras es del tipo IIC, que expone referencias precisas y breves sobre el autor, el título y alguna parte específica de la obra³⁵.

Así, pues, el primer autor del *cod.* 188 es un Alejandro compilador de *βραχέα* relacionados con los animales, plantas, lugares, ríos y fuentes³⁶. Según la edición de A. Giannini³⁷, conservamos 8 testimonios de la obra paradoxográfica de Alejandro en los que prima el tema zoológico, a excepción de los *frs.* 6-7 sobre árboles y el *fr.* 8 sobre la maravilla humana de cierto hombre muy longevo. Los estudiosos no están de acuerdo en la identificación de este autor con Alejandro de Mindos (s. I d. C.) o con Alejandro Polístor (s. I a. C.)³⁸, si bien la inclinación por el primero es mucho más factible a tenor de las pruebas presentadas por Giannini³⁹. Por su parte, F. Jacoby recoge una serie de testimonios sobre otras obras de Alejandro de Mindos: unos *Relatos míticos* (Μυθικά) al menos en nueve libros (*FGHHist* 25 F 1), un *Periplo del Mar Rojo* (*FGHHist* 25 F 3) y tres fragmentos sin título de los cuales dos son editados por Giannini como pertenecientes a la *Θαυμασιών συγγραφή*⁴⁰, mientras que el *FGHHist* 25 F 5, transmitido por el mitógrafo Ptolomeo Queno (*Phot. Bibl. cod.* 190, 147b, 23-28), parece más bien de contenido mitográfico, pero a la manera extraña y poco fiable de su *Καυή ιστορία*⁴¹.

La *Θαυμασιών συγγραφή* de Alejandro de Mindos recogería, pues, muchos de los portentos que ya trataron otros antes que él, como bien señala

³⁴ TRANDOLU, *op. cit.*, pp. 84-85.

³⁵ TRANDOLU, *op. cit.*, pp. 86-87.

³⁶ *Phot. Bibl. cod.* 188, 145b, 12-14 Henry: λέγει δὲ περὶ τῶν ζώων καὶ φῶτων καὶ χυρῶν καὶ ποταμῶν καὶ κρήνῶν καὶ βωτανῶν καὶ τῶν τοιούτων.

³⁷ A. GIANNINI, *Paradoxographorum Graecorum Reliquiae*, Milano 1965, pp. 164-166.

³⁸ De hecho los *cods.* 188-189 aparecen entre los textos del Polístor en *FGHHist* 273 T 4-5, F 82, y recientemente recogidos en I. PAGANI, «Alexander [7] Polyhistor», *LGGA* <<www.lgga.unige.it>>.

³⁹ A. GIANNINI, «Studi sulla paradossografia greca II: da Callimaco all'età imperiale. La letteratura paradossoγραφica», *Acme* 17 (1964) 99-138, pp. 127-128, n. 171: recentemente se han recopilado los textos del mundo con una breve introducción y recopilación bibliográfica en A. LIPOURTO, «Alexander [1], *LGGA* <<www.lgga.unige.it>>».

⁴⁰ Respectivamente *FGHHist* 25 F 4; 6 = *fr.* 2, 4 Giannini.

⁴¹ En efecto, el texto habla de cierta serpiente terrigena (δράκοντα γηγενῆ) ayudante de Heracles en su caza del león de Nemea, único testimonio al respecto según el propio Jacoby, *FGHHist. Komm.*, p. 499.

Focio⁴², y así, partiendo de la influencia que ejerció Calímaco sobre la literatura helenística en general, y en la paradoxografía en particular⁴³, se han señalado las conexiones entre Alejandro de Mindos y el tratado *Sobre las aves* de Calímaco⁴⁴, de la misma manera que el mundo sirvió de fuente al *Περὶ ζώων ἰδιότητος* de Claudio Eliano⁴⁵.

En cuanto a Protágoras, Focio habla de una *Γεωγραφία* (*Γεωγραφία cod.*) τῆς οἰκουμένης cuyo sexto y último libro contenía un compendio paradoxográfico similar al de Alejandro⁴⁶:

τῶν γὰρ κατὰ τὴν οἰκουμένην παραδοξολογομένων ἀναγράφει τὴν ἰστορίαν, ὧν τὰ μὲν εἰς ἀρχαιότερους ἀναφέρει, πολλὰ δὲ καὶ εἰς σύροισιν ἔκει, οὐκ ἔδωκε τῶν ἄλλων ποσὸν ἀλλοίμενα τὸ παράδοξον.

Protágoras sería un peritegeta del siglo III d. C., y su material paradoxográfico, de temática etnográfica⁴⁷, pero no conservamos ningún testimonio al respecto y el único fragmento que aparece en la compilación de Antígono de Caristo es de tema zoológico. Sin embargo, podríamos estar ante un ejemplar más de, valga la expresión, «paradoxógrafo casual», cuya obra no está completamente dedicada al género teratológico, sino que sólo la última parte de ella se completaba con las maravillas del mundo habitado.

En efecto, la paradoxografía se sustenta, sobre todo, en la literatura geográfica⁴⁸, la cual, desde Hecateo de Mileto⁴⁹, dedicada περὶ ὄδοι, περὶ πλοῦ, περὶ γῆς a la descripción más o menos científica de las tierras conocidas, de

⁴² *Phot. Bibl. cod.* 188, 145b.11-12 Henry: πᾶν ἄλλοις τῶν οὐκ εἰδῶτων εἰσάγει ταῦτα προἰστορησμένας.

⁴³ *Vid.* P. M. FRASER, *Ptolemaic Alexandria*, Oxford 2001², pp. 761-784.

⁴⁴ Cf. S. MARTÍNEZ, «A proposít del tractat *Sobre les aus* de Calímac», *Faustina* 23,1 (2001) 51-69.

⁴⁵ *Vid.* M. WEIMANN, «Alexandros von Myndos», *Hermes* 26 (1891) 481-566.

⁴⁶ *Phot. Bibl. cod.* 188, 145b, 21-24 Henry: «Recopila, pues, una narración de relatos maravillosos de la ecumene, algunos de los cuales atribuye a fuentes más antiguas, pero muchos, dedicados a lo portentoso no menos que los otros, los recoge de su propia investigación».

⁴⁷ GIANNINI, «Studi sulla paradossoγραφία... II», *art. cit.*, p. 130.

⁴⁸ Cf. F. J. GÓMEZ ESPEROSIN, *El descubrimiento del mundo. Geografía y viajeros en la antigua Grecia*, Madrid 2000, pp. 274-275; F. J. GONZÁLEZ PONCE, «Utilidad práctica, ciencia y literatura en la periplografía griega de época helénistica», en: A. PÉREZ JIMÉNEZ-G. CRUZ ANDREOTTI (EDS.), *Los límites de la tierra. el espacio geográfico en las culturas mediterráneas*, Madrid 1997, pp. 147-175, especialmente p. 171ss.

⁴⁹ *Vid.* A. CORCHILLA, «Geografía e historia», en: CAMBIANO-CANFORA-LANZA, *Lo spazio letterario... op. cit.*, vol. I, 1, pp. 265-277; F. J. GONZÁLEZ PONCE, «El Corpus periploográfico griego y sus integrantes más antiguos: épocas arcaica y clásica», en: PÉREZ JIMÉNEZ-CRUZ ANDREOTTI, *Los límites de la tierra... op. cit.*, pp. 41-75.

modo que bastaba con dar más importancia a lo increíble y a lo maravilloso en cualquier aspecto de la descripción⁵⁰, pasando así del discurso veraz o verosímil del tratado geográfico, al deleite y la fabulación de la descripción taumatológica. En este sentido, no es extraño que a historiadores como Timeo⁵¹, Eforo o Teopompo⁵² se les atribuya tratados de contenido paradoxográfico o partes de sus obras dedicadas a ello, si bien la diferencia entre unos y otros radica en la concepción que el propio historiador tenga de los *mirabilia* en el programa de su obra: así, Teopompo, por ejemplo, aunque en el tratamiento de lo mítico "desmitificado" era similar a sus contemporáneos⁵³, en el libro octavo de los *Φαλαγγικά* ofrecía muchos datos de carácter portentoso, entre los que destaca la descripción utópica de la Merópide, pero esto no es paradoxografía propiamente dicha, sino que nos adentraremos en el complejo entramado de la prosa utópica helenística⁵⁴.

Finalmente, destaquemos la labor de Protágoras como recopilador de datos extraídos de autores más antiguos, aunque Focio comenta que en muchas ocasiones se basa en su propia investigación de campo (*αὐτοψία*), el método postulado por Heródoto, que prefiere la tradición oral sobre la escrita para la confección de su *Historia*⁵⁵, algo que sin duda contradice el sentido mismo de la paradoxografía helenística en tanto que basada en fuentes escritas tras las que se encubren las maravillas narradas⁵⁶. La aseveración de una investigación autológica atenta, a nuestro juicio, contra la credibilidad del contenido teratológico a causa de la mínima posibilidad de haber contemplado realmente los prodigios narrados, es decir, expondría al autor a un juicio de verosimilitud y credibilidad que no interesa en absoluto a los lectores de esta literatura, por más que en ocasiones ciertos autores aseguren haber visto y vivido las experiencias narradas, de donde las mordaces pa-

⁵⁰ GIANNINI, «Studi sulla paradoxografia...II», *art. cit.*, pp. 99-100.

⁵¹ Fuente de los *mirabilia* de Calimaco, FRASER, *op. cit.*, p. 764ss.

⁵² GIANNINI, «Studi sulla paradoxografia...II», *art. cit.*, pp. 100-104.

⁵³ Vid. J. LENS TUERO, «El mito en la historiografía griega del siglo IV», en J. A. LOPEZ FÉREZ (ED.), *Mitos en la literatura griega arcaica y clásica*, Madrid 2002, pp. 481-493.

⁵⁴ Puede verse al respecto una completa síntesis en L. BERTHILL, «Utopia», en: CAMBIANO-CARFORA-LANZA, *Lo spazio letterario... op. cit.*, vol. I, 1, pp. 493-524, así como la introducción y la selección de textos de J. LENS TUERO; J. CAMPOS DAROCA, *Utopías del mundo antiguo. Antología de textos*, Madrid 2000.

⁵⁵ Cf. A. MOMIGLIANO, «El lugar de Heródoto en la historia de la historiografía», en: *La historiografía griega*, trad. esp., Madrid 1984, pp. 134-150, R. L. FOWLER, «Herodotus and his Contemporaries», *JHS* 116 (1996) 62-87.

⁵⁶ Cf. F. J. GÓMEZ ESPEROSIN, *Paradoxografías griegas. Rarezas y maravillas*, Madrid 1996, pp. 26-35.

rodias de Luciano y Plutarco a este tipo de escritores fabulosos⁵⁷, asegurando que lo que cuentan ni lo han vivido, ni lo han visto: simplemente se lo han inventado.

Tenemos, por tanto, en el *cod.* 188 el resumen de dos obras de muy diferente carácter, si bien Focio se centra en la parte paradoxográfica de Protágoras acorde con la compilación de Alejandro (*τὸ δὲ ἔκρον οὐτοροῦν πρὸς ἔσθι τῆς Αλεξάνδρου συνταγῆς*), cuando en realidad la *Geografía de la ecúmene* sería una obra geográfica más que paradoxográfica, si bien Focio desestima su valor científico en pos de la parte más taumatológica. No hay duda, pues, del comentado interés del patriarca por lo exótico y lo extraño⁵⁸.

IV. PHOT. *BIBL. COD.* 189: SOTTÓN, NICOLAIO DE DAMASCO, ACESTÓRIDES

De acuerdo con la clasificación de Treadgold en los apéndices de su obra sobre Focio⁵⁹, el resumen del *cod.* 189 pertenecería al tipo IIA, es decir, referencias precisas sobre las obras leídas cuyas notas han podido ser generalmente tomadas del principio y del final de los libros⁶⁰. Esto se aprecia sin duda alguna en el primer autor comentado: Focio especifica que ha leído los *Relatos maravillosos recogidos aquí y allá sobre nós, fuentes y lagos* (*τῶν οτοπόδων περὶ ποταμῶν καὶ κρηνῶν καὶ λιμνῶν παραδόξολογοημένων*)⁶¹ de Sottón, un paradoxógrafo casi desconocido (probablemente de época de Tiberto) a quien algunos atribuyen el anónimo *Paradoxographus Florentinus*⁶². Los datos de Focio nos llevan a pensar en un pequeño volumen (*βιβλίδιον*) de temática muy especializada, tal y como se deduce de la comparación con el libro sexto de la *Γεωγραφία τῆς οἰκουμένης* de Protágoras el periegeta y con la *Θαυμασιῶν συνταγῆ* de Alejandro de Mindos. En efecto, Giannini edita tres fragmentos de Sottón: el primero es el *fr.* 4 de Antígono de Caristo, sobre las ranas mudas de Serifos; el segundo se halla como parte del *fr.* 14 de Isígono de Nicea y trata de las portentosas aguas del río Cráus que tiben de rojo los cabellos; el tercero, de los mortales vapores que exhala cierta sima. El contenido, pues, de estos fragmentos se centra en la

⁵⁷ Vid. C. GARCÍA GUAL, *Los orígenes de la novela*, Madrid 1972, pp. 74-94.

⁵⁸ TREADGOLD, *op. cit.*, p. 101.

⁵⁹ TREADGOLD, *op. cit.*, p. 152.

⁶⁰ Vid. TREADGOLD, *op. cit.*, p. 84.

⁶¹ Según GIANNINI, *Paradoxographorum... op. cit.*, p. 167, n. 2: *Titulum bandi facite creditis quod perthrasis mera videtur*.

⁶² Cf. GIANNINI, «Studi sulla paradoxografia...II», *art. cit.*, p. 128.

temática hidrológica y es precisamente el tema del citado *Paradoxografía Florentino* con quien es identificado Sotion.

En el mismo volumen (ἐν ταύτῳ) leyó Focio la obra que Nicoloao de Damasco dedicó al rey Herodes, «en la que hay una colección de costumbres maravillosas» (ἐν ᾧ ἦν παραδόξων ἔθων συναγωγή), donde se describían las rarezas etnográficas de bárbaros y helenos⁶⁵. Según F. Jacoby⁶⁴, el tratado paradoxográfico de Nicoloao habría surgido a partir de los materiales recopilados para la composición de sus ingentes *Istoriata* en 144 libros y, aunque su relación con los Νόμιμα βαβυρικὰ aristotélicos no sería verificable, los estudiosos destacan el carácter peripatético de la *συναγωγή*⁶⁵. Conservamos 47 fragmentos transmitidos por Estobeo⁶⁶ y puede que 13 menciones más halladas en el *Paradoxographus Vaticanus*, aunque sin citarlo como fuente⁶⁷. Según Focio⁶⁸:

Λέγεται δ' ἐν τῷ μὲν παλαιῷ, εἰ καὶ ζῆνίζοντα εἶη, ὅμοιος ὁμοιοποιούμενα, τινὰ δ' ἄριστοτέλεια μὲν, οὐ μὴν ἐκ τοῦ ἐπιφανοῦς πρὸς μάχην τῷ πλάτῳ καθοριστέων ἐῖη γὰρ ἐθνῶν ἰδιότροπα τὰ παλαιὰ περιγραφέλαι· εὐρεῖν δ' ἔστιν ἐν αὐτοῖς καὶ τὸ ἀρίθουν πρὸς ὁμοιοποιούμενα.

Tenemos, pues, un dato muy relevante sobre la concepción de la paradoxografía en tanto que Nicoloao obviaba o desestimaba el antiguo «criterio de verosimilitud» que desde la logografía arcaica marcaba la exclusión o inclusión del mito en la historia⁶⁹, de modo que lo creíble y lo increíble (τὸ πιθανόν / τὸ ἀπίθανον) no se oponen en este género que busca el deleite, la curiosidad y la novedad por encima de las coordenadas de la verdad⁷⁰.

⁶⁴ Cf. B. Z. WACHOLDER, *Nicolaus of Damascus*, Berkeley-Los Angeles 1962, p. 31.

⁶⁵ *FGrHist* 2C, p. 256.

⁶⁶ GIANNINI, «Studi sulla paradoxografia...», *ib.*, *art. cit.*, p. 126.

⁶⁷ Cf. GIANNINI, *Paradoxographorum...*, *op. cit.*, pp. 149-163.

⁶⁸ *Par. Vat.* 24, 26, 27, 29, 40, 41, 44, 47, 54, 56, 59, 61, 62 Giannini.

⁶⁹ Phot. *Bibl. cod.* 189, 146a, 3-8 Henry: «Dice algunos cosas que, aunque sean extrañas, han sido igualmente confirmadas por muchos, otras en cambio son desconocidas, pero no expuestas en abierta confrontación con lo creíble, pues divulga muchas costumbres que hacen particulares a los pueblos; si bien es posible encontrar en estas también costumbres que sobrepasan lo increíble».

⁷⁰ Vid. C. GENSLI, «History and the Historical Interpretation of Myth», en L. EDMUNDS (ED.), *Approaches to Greek Myth*, London 1990, pp. 91-138; A. DIAZ TERESA, «Los albores de la historiografía griega. Dialéctica entre mito e historia», *Enerthia* 61.2 (1993) 357-374; GAF., *op. cit.*, pp. 121-141; C. CALAME, *Mythe et histoire dans l'antiquité grecque*, Lausanne 1996, pp. 25-46; A. RUIZ PÉREZ, «La historiografía griega y el mito. De la genealogía a la mitografía», *Cuadernos de literatura griega y latina* 5 (2000) 109-124.

⁷¹ Véase al respecto el excelente estudio de E. GABBA, «True History and False History in Classical Antiquity», *JRS* 71 (1981) 50-62.

El contenido de la obra de Nicoloao gira en torno a extrañas costumbres, generalmente de índole legal, pero también alimenticias o religiosas, destacando, a nuestro juicio, las referencias a sorprendentes conductas en las relaciones entre hombres y mujeres⁷¹. Este tipo de paradoxografía etnográfica tuvo un gran auge tras la apertura de las fronteras con las conquistas de Alejandro, aplicando a las descripciones de los nuevos pueblos conocidos dos tipos de discursos: por un lado, se acenaron las características fisiológicas del *τέπος*, del monstruoso «otro», que lo oponía negativamente al común heleno⁷². Y, por otra parte, se sobrealzaban dichas anomalías (sociales, físicas, consuetudinarias, etc.) hacia una benignidad ideal por parte de los utopistas helénicos⁷³.

Nicoloao es una relevante figura de los siglos I a. C. y d. C., cuya obra contiene todos los elementos característicos de la historiografía helénística⁷⁴, y así se desprende también de su influencia en los «libros herodianos» de las *Antigüedades Judías* de Flavio Josefo, en concreto en el tratamiento novelesco, dramático y fabuloso de la historia judaica en tiempos de Herodes⁷⁵, muy similar, a su vez, a la parte conservada de la historia asiria⁷⁶ que Focio recuerda haber leído⁷⁷, pero se trata sin duda de un epítome o más bien un extracto de los 144 libros de *Istoriata*⁷⁸. Sobre Nicoloao apostilla Focio que su estilo es igual de sumario, pero sin perder claridad, y, aun siendo más conciso que los anteriores, presenta mucho más talento⁷⁹.

Por último, Focio señala que en el mismo volumen (ἐν ταύτῳ δὲ τεύχεῖ) ha leído los cuatro libros de *Relatos míticos por ciudades* (τῶν κατὰ πόλιν μυθικῶν) de un desconocido Acestórides. Sobre el contenido de la obra, Focio no expone detalles concretos, sino que en cierta forma divaga sobre la concepción de lo mítico por éste⁸⁰:

⁷¹ Nic. *Dam.* 3, 4, 6, 10, 12, 13, 15, 16, 20, 22, 27, 28, 48 = *Par. Vat.* 24, 50 = *Par. Vat.* 27 Giannini.

⁷² Vid. D. LEMANT, «Monsters in Greek Ethnography and Society in Fifth and Fourth Centuries BCE», en: R. BUXTON (ED.), *From Myth to Reason? Studies in the Development of Greek Thought*, Oxford 1990, pp. 197-214.

⁷³ Vid. J. LENS TUENK, «Mito y utopía en la historiografía helénística», en: López PÉREZ, *Mitos en la literatura griega helénística...*, *op. cit.*, pp. 113-135.

⁷⁴ WACHOLDER, *op. cit.*, pp. 14-36.

⁷⁵ Véase recientemente M. TONER, «Nicolaus and Herod in the *Antiquitates Judaicae*, *HSCP* 101 (2003) 427-447.

⁷⁶ Nic. *Dam.* *FGrHist* 90 F 1-6.

⁷⁷ Phot. *Bibl. cod.* 189, 146a, 12-14.

⁷⁸ WACHOLDER, *op. cit.*, p. 8.

⁷⁹ Phot. *Bibl. cod.* 189, 145b 41-146a, 3.

⁸⁰ Phot. *Bibl. cod.* 189, 146a, 16-21 Henry: «Parece, pues, que éste autor ha estado más acertado que muchos en el título, pues las cosas que otros registraron (bien los más comedidos

"Εοικε μὲν οὖν οὗτος ὁ ἀνὴρ οὐκ ἀλίτῳ εὐστοχώτερον τῆ ἐπιφραῆν κερήθηται· ἃ γὰρ ἕτεροι ἢ οἱ γε μετριώτεροι μῆδεν ἐπισημαίνενοι, ἢ ἔνοι καὶ ὡς ἀληθῆ σπουδασιολογήσαντες ἀνεργάσαντο, ταῦθ οὗτος οὖν τῷ φιλαλήθει μύθου καλέσας, τὴν περὶ αὐτῶν ἱστορίαν ἢ μυθολογίαν, ὡς καὶ αὐτὸς χαιρεί λέγων, συνετάξται.

Así, pues, de acuerdo con el título, esperaríamos una obra al estilo de los logógrafos en tanto que recopilación de leyendas sobre el origen de las distintas ciudades de Grecia a fin de conceder a cada pueblo una identidad basada en gloriosos y heroicos ancestros míticos⁸¹. Sin embargo, este concepto de ἀρχαιολογία podría verse matizado y completado con elementos tan del gusto helenístico como las etimologías culturales, paretimologías, rarezas locales y, sobre todo, θαύματα, pues el propio Focio señala⁸²:

Πολλά μὲν οὖν ἔστιν ἐν τούτοις εὐρεῖν, ἃ τε συνειλεκται Κόνωνι καὶ Ἀπολλοδόρῳ ἐν τῇ αὐτοῦ εἰσε Βιβλιοθήκῃ καὶ Ἀλέξανδρος ἤθευσε καὶ Νικόλαος προσέκωνησε καὶ Πρωταγόρας προδιέλαβεν. Ἐστὶ δ' ἄκροστοίη τούτῳ καὶ πολλά μὲν τῶν ἐκείνοις ἀφειμένων ἀνεργησάμενα, πλὴν καὶ ἐν πολλοῖς, περὶ ὧν οὗτος τε κἀκεῖνοι διεξέρχοντα, ἀσχημὰ ἔστι ἀντὶ τῶν θεάσεων τὴν ἀληθινήν.

Las obras de Conón y Apolodoro (el leído por Focio) sí que contienen este tipo de discurso mitográfico de carácter arqueológico (fundaciones, migraciones, instauración de cultos, leyendas heroicas, etc.), mientras que lo

que en nada se inclinan, bien algunos que las trataron como verdaderas), él, llamándolas mitos en honor a la verdad, compuso una historia sobre estos o mitología, como el mismo gusta de llamarla.

⁸¹ Sobre la función del mito como seña de identidad de las distintas πόλεις en el discurso historiográfico (logográfico y mitográfico) *vid.* G. PASCUCCI «El surgimiento de la prosa jonia: historia y ciencia», en: R. BIANCHI BANDINELLI (DIR.), *Historia y civilización de los Griegos. vol. II. Orígenes y desarrollo de la ciudad. El arcaísmo*, trad. esp., Barcelona 1978, pp. 298-329; DETENNE, «La ciudad...», *art. cit.*, p. 110ss; *id.*, «La doble escritura...», *art. cit.*, p. 148ss; J. M. WICKERSHAM, «Myth and Identity in the Archaic Polis», en: D. C. POZZI-J. M. WICKERSHAM (EDS.), *Myth and the Polis*, Ithaca-London 1991, pp. 16-31; E. PEULZER, «Il mito e la città», en: M. VETTA (ED.), *La civiltà dei Greci. Forme, luoghi, contesti*, Roma 2000, pp. 105-129; E. LANZILLOTTA, «Patriotismo e tradizioni mitiche. Le origini della storiografia locale in Grecia», en: J. M^a CANDAU MORON-F. J. GONZÁLEZ PONCE-G. CRUZ ANDREOTTI (EDS.), *Historia y mito. El pasado legendario como fuente de autoridad*, Málaga 2004, pp. 47-55.

⁸² Phot. *Bibl. cod.* 189, 146a, 22-29 Henry. «Por tanto, se puede encontrar en esta cosas que ya fueron compiladas por Conón y que Apolodoro contó en su *Bibliotheca*, que Alejandro reunió, Nicólaos dedicó y Protágoras trató previamente. Hay también en este *Accesíonides* muchas historias de las desechadas por aquellos, mientras que en muchas otras ocasiones, en cuanto a lo que tanto él como aquellos comparan, se puede observar que su versión es diferente.»

que cuenta de Alejandro, Nicólaos y Protágoras pertenece a otro género bien definido como es la paradoxografía. Por lo tanto, Accesíonides unificaba ambos géneros en la composición de una historia⁸³ de mitos de ciudades que el propio autor prefiere llamar μυθολογία, lo cual implica, siempre siguiendo a Focio, que reconocía lo maravilloso de sus historias, pero que las denominaba μύθοι en lugar de παράδοξα o παραδοξολογούμενα o algún término más específico y apropiado. De hecho, Tzetzes cita a Accesíonides entre un nutrido elenco de «prositistas» (μεζογυφῶν) no del todo desligados de la literatura más fabulosa: Ctesias, Yambulo, Isigono, Sotión, etc.⁸⁴ Así, pues, Jacoby abogó, además de por una fecha ya en época cristiana, por un contenido más paradoxográfico que lo que implica el título en sí⁸⁵, algo que se podría justificar por su conservación en un mismo volumen y por el resumen que hace Focio también en un único *codex*.

V. LAS COMPARACIONES DE FOCIO

Hasta ahora hemos analizado con mayor o menor profundidad el contenido de los resúmenes de Focio en comparación con lo que conservamos de cada obra, pero nuestro objetivo es analizar las comparaciones que el propio compilador hace entre Conón y los autores de esta, valga la expresión, «pentada exótica» que compone los *codex*. 186-190⁸⁶.

⁸³ Según J. A. OCHOA, «El término ἱστορία en la *Bibliotheca* de Focio», *Iacra* 5 (1989) 85-98, Focio da aquí al término el sentido figurado de *mito* y dice que «Focio denomina ἱστορίαι a las fábulas de Accesíonides que el propio autor prefería denominar μυθολογίαι» (p. 88), si bien atendiendo al contexto y a la explicación misma del compilador, creemos que aquí ἱστορία se refiere a otras acepciones; también recogidas por Ochoa, como «narración», «exposición ordenada de los sucesos referidos por un historiador» (p. 87), con la consabida diferenciación que precisa la presencia de lo verosímil para la concepción del historiador griego y que con total probabilidad faltaba en la obra de Accesíonides; o incluso podría ser tomada paradójicamente como en otros muchos casos.

⁸⁴ Tz. *Cb.* 642-649 = *FGHIST* 28 T. 2.

⁸⁵ *FGHIST* 1a, *Komm.* p. 501.

⁸⁶ No sabemos de ningún estudio concreto y específico acerca de la función o el sentido del orden de los códices de la *Bibliotheca*, si es que realmente tiene algún sentido. Sólo LEMBERG, *op. cit.*, p. 193, llama la atención sobre la concentración de diez códices con los oradores más famosos (*codex* 259-268) y los dieciocho de textos varios (*cod.* 145-158). Podríamos añadir la pentada con las exégesis a los distintos libros bíblicos realizadas por Teodoro de Ciro y Procopio de Gaza (*codex* 203-207), los seis códices con las obras médicas de Oríbasio, Teón y Aecio (*codex* 216-221), siete códices de obras hagiográficas anónimas (*codex* 252-258) o los nueve dedicados a sermones de autores varios (*codex* 269-277). Puede, por tanto, que haya cierta lógica en la disposición de los códices por parte de Focio.

En efecto, aunque Treadgold sí que destaca el gusto fociano por la literatura más extraña y exótica⁸⁷, no ha sido suficientemente remarcado el hecho de que Focio ha reunido en una penitencia los resúmenes de los autores más sorprendentes, distribuidos por *codices* de uno en uno o que éste los leyó transmitidos en un único volumen (*τετύχοι*):

- cod.* 186: Conón, Apolodoro.
- cod.* 187: Nicómaco de Gerasa.
- cod.* 188: Alejandro de Mirndos, Protágoras.
- cod.* 189: Sotón, Nicólaos de Damasco, Acesórides.
- cod.* 190: Ptolomeo Queno.

Hemos comentado los *cod.* 186, 188 y 189, desestimando el *cod.* 187, tipo IIC con la *Teología aritmética* (Ἀριθμητικὴ Θεολογία) en dos libros del neopitagórico Nicómaco de Gerasa⁸⁸, y el *cod.* 190, tipo IIIA con la *Nueva historia* (Καυὴ ἱστορία) de Ptolomeo Queno, simplemente por el hecho de que Focio no incluye en ellos ninguna referencia a Conón, lo cual no implica, por supuesto, que se desliguen del carácter extraño que tienen los códices de la penitencia.

En efecto, la propia *Καυὴ ἱστορία* de Ptolomeo Queno es uno de los textos mitográficos más sorprendentes que conservamos: su novedad se basa en la interpretación *sui generis* y la manipulación, sobre todo, del material homérico⁸⁹, aduciendo como fuentes autores tan imaginarios como sus propias versiones⁹⁰. Este procedimiento antihomérico (en el doble sentido de *ἀντι-ῥοϊκοί* de Filóstrato⁹¹, pero, sobre todo, en los dos grandes transmisores de la materia troyana a la Edad Media, Dídicos de Creta y Dares frigio, a partir de los cuales la leyenda homérica se impregnó de elementos fabulosos y novelescos en abierta polémica con el sentir épico arcaico⁹². Ante esta situación

⁸⁷ Treadgold, *op. cit.*, p. 101.

⁸⁸ Cf. W. T. Treadgold, «Photius on the Transmission of Texts (*Bibliotheca*, Codex 187)», *GRBS* 19 (1978) 171-175; E. Rocconi, «Nicomachus Gerasenus», *JGGA* <<www.lgga.unige.it>>.

⁸⁹ Peulitzer, «La mitografía», *art. cit.*, p. 293; ALCANZA ROLDAN, *art. cit.*, p. 35.

⁹⁰ CAMERON, *Greek Mythography*, *op. cit.*, pp. 134-159.

⁹¹ Sobre el cual vid. G. ANDERSON, *Philostatus: Biography and Belles Lettres in the third Century A. D.* London 1986, pp. 241-257.

⁹² Véanse al respecto GARCÍA GUAL, *Los orígenes de la novela*, *op. cit.*, pp. 133-155; M. A. MARCOS CASQUERO, *Guía de la Colonne. Historia de la destrucción de Troya*, Madrid 1996, pp. 13-15, y la reciente introducción de Vicente Cristóbal en M^a. F. DEL BARRIO VEGA-V. CASTROBAL LÓPEZ, *La Ilíada latina. Diario de la guerra de Troya de Dídicos cretense. Historia de la destrucción de Troya de Dares frigio*, Madrid 2001, pp. 117-122.

debemos tener en cuenta que durante el período denominado como «Segunda Sofística» la mirada al pasado era una constante de la producción literaria, pero esa mirada no se basaba sólo en la admiración o en la búsqueda de un canon estético o, incluso, en el interés moralista de determinados temas⁹³, sino que también conllevaba, a fin de agradar al público, el hecho de aportar una novedad (*καινός*) al concepto antiguo⁹⁴, y en esto la *Καυὴ ἱστορία* sería —junto con los tratados del pseudo-Plutarco— el ejemplo paradigmático. La obra de Ptolomeo Queno se dividía en seis libros⁹⁵, cuyo contenido es, según el compilador, más que sorprendente⁹⁶:

Ἐπεὶ δὲ πολλὰ καὶ τερατώδη καὶ κακώτατα, καὶ τὸ ἀλογώτερον, ὄντι καὶ ἐνίων μυθολογῶν αἰτιατὰ, δι' αὐτῶν ἔσονται ἀποβιβάζονται ἑαυτῶν.

Es cierto que en la *Καυὴ ἱστορία* se abusa de la etimología y de la paremimología en abierta confrontación con las versiones tradicionales, como es el caso de Odiseo-Nadie⁹⁷ o Aquiles «Simlabios»⁹⁸, pero éstos son procedimientos típicos de la literatura helenístico-imperial y de los autores aquí estudiados. Igualmente, Alan Cameron destaca la abundancia de versiones sobre relaciones homoeróticas de personajes de la épica y del mito en general⁹⁹, algo que se atesigua sin dificultad también en Conón¹⁰⁰. Por lo tanto,

⁹³ Vid. A. VAN GROENINGEN, «General Literary Tendencies in the Second Century A. D.», *Memnosyne* 18 (1965) 41-56; E. L. Bowie, «Los griegos y su pasado en la Segunda Sofística», en: M. I. Finley (ed.), *Estudios sobre historia antigua*, trad. esp., Madrid 1981, pp. 185-231.

⁹⁴ T. WHITMASH, *The Second Sophistic*, Oxford 2005, pp. 35-37.

⁹⁵ Si bien Focio, en uno de sus frecuentes errores, llega a resumir siete libros, cf. Treadgold, *op. cit.*, p. 72.

⁹⁶ Phot. *Bibl. cod.* 190, 146b, 5-7 Henry: «Contiene muchos relatos portentosos y mal inventados, y lo más absurdo: pretende ofrecer los que sugieren ciertas historias».

⁹⁷ Tradicionalmente Οὐτις = Nadie desde el pasaje homérico del Cíclope (*Od.* 9, 360-370), pero aquí Ptolomeo lo interpreta como «orejado»: δῶτι ὄνα κερύδα ἔχειν.

⁹⁸ Cf. también Apollod. 3, 13, 6; *EM s. u.* Ἀχιλλεύς; *Eust. ad II.* 1, 1, p. 14.

⁹⁹ CAMERON, *Greek Mythography*, *op. cit.*, p. 142.

¹⁰⁰ En concreto en *narros*, 16, 24, 33, 45; sobre las cuales pueden verse los siguientes estudios puntuales: B. MANUWARA, «Narcissus bei Konon und Ovid», *Hermes* 103 (1975) 349-372; E. Peulitzer, «Lecco, lo specchio e la reciprocità amorosa. Una lettura del tema di Narciso», *QUCC* 46 (1985) 21-35 (trad. ing. en BREASER, *Interpretations*, *op. cit.*, pp. 107-120); B. SEIKENT, *La homosexualidad en la mitología griega*, trad. esp., Barcelona 1986; F. GAVF., «Orpheus: a Poet among Men», en: BREASER, *op. cit.*, pp. 80-106; E. Peulitzer, «Il bambino e l'oracolo», en: *La peripezia*, *op. cit.*, pp. 29-41; C. MASCACCI, «Considerazioni sulla morte di Orfeo in Tracia», *Pro-melbeus* 21 (1995) 241-252; F. DIEZ DE VELASCO, «Melampo, Tiresias, Branco y la fisiología mística: análisis comparativo de prácticas esotéricas en Grecia y la India», en: F. DIEZ DE VELASCO ET ALI, *Realidad y mito*, Madrid 1997, pp. 219-239; E. MICONOGNA, «Prometeo e Leucoconna - y Narciso e

las comparaciones entre los autores de la péntada podrían ser factibles, si bien Focio se ha restringido a unas escasas pero valiosas observaciones.

Así, pues, Focio compara la *Colección de costumbres maravillosas* de Niccolao con Alejandro y Conón¹⁰¹:

Συμβαίνει μὲν εἰς ταῦτ' ἕντιος τῶν ὑπ' Ἀλεξάνδρου παραδόξων σωφειλεγμένων, καὶ περὶ ὧν δὲ Κόνων συνέταξεν, οὐκ ὀλίγα προσέγραψε: ἴσθ' ἔν τῳ παραλάσσεται ταῖς ἰσοπλάσις, ἐπεροπότως αὐτὰ διεξίτων.

El hecho de que Niccolao y Alejandro compartan temas y relatos no sorprende, pues el tratado del mismo contenía, como vimos, maravillas de "algunas regiones", lo que implica que también añadiera noticias etnográficas que probablemente aparecerían, según Focio, en Niccolao. La relación con Conón, en cambio, es algo más compleja, pues las *Amphibolae* deberían contener *παρόδοξα ἔθνη* y quizá podamos argüir algunos ejemplos al respecto.

El más significativo de todos sería la *narr.* 9, donde Conón transmite la historia de la legendaria reina asiria Semiramis y la incestuosa relación con su hijo¹⁰², apostillando que «desde aquello, aunque antes era abominable, se consideró correcto y apropiado entre los medos y los persas con sus madres»¹⁰³. Esta costumbre resulta muy sorprendente para un pueblo como el griego, cuya aberración por el incesto se reflejó sobremanera en su imaginario, de modo que no sería impensable su inclusión en la colección de Niccolao que, como vimos, contenía un elevado número de referencias sobre las relaciones entre hombres y mujeres.

Dentro de la categoría de las nuevas costumbres podrían incluirse los *aitia* culturales narrados por Conón en tanto que se cambian cultos e instauran nuevas formas religiosas: así, por ejemplo, los dos cultos escrológicos que relata en *narrs.* 11 y 49¹⁰⁴, en *narr.* 19 el origen de la fiesta *Apvelis* en Argos, en la que era costumbre matar a todos los perros que se encontraban en

Aminia, en: A. STRAMAGLIA (ED.), *Ἐπος, Ἀντίθετο ἱερὸν ἄνθρωπον*, Bari 2000, pp. 329-331; 335-338; M. BERTINI-E. PEUTZER, *Il mito di Narciso. Immagini e racconti dalla Grecia a oggi*, Torino 2003, pp. 43-76.

¹⁰¹ Phot. *Bibl. cod.* 189, 145b, 37-41 Henry: «Reunión en ella algunas de las maravillas compuestas por Alejandro y no pocas de las que recogió Conón, aunque en algunos casos difiere en las historias tratando el asunto de diferente manera».

¹⁰² Véase al respecto E. MIGNOGNA, «Semiramide e l'incesto: intorno a Conone *narr.* 9 (Phot. *Bibl.* 186 = *FGHHist* 26)», *Maia* 50 (1998) 71-76.

¹⁰³ Phot. *Bibl. cod.* 186, 132b, 2-4 Henry: «ἔξ ἐκεῖνου, πρότερον βέλαιον ὄν, Μήδων καὶ Περσῶν κτλ. καὶ νόμιμον ἕδος ἡντιόδοι μίγνυσθαι».

¹⁰⁴ Vid. M. RUSSEL, «Il tema dell'escrologia in Conone», *Lectis* 16 (1998) 239-252.

comemoración de la muerte del niño Lino¹⁰⁵, o en *narr.* 39, donde se concluye con la instauración de un culto anual a Dioniso y Zeus durante las *Apulianas*¹⁰⁶. Así, pues, se pueden hallar costumbres nuevas en las *Narrationes*, pero con dos claras diferencias: la mayoría están relacionadas con la instauración de cultos y lo que es más interesante, no se encuentran en un programa parodoxográfico de mera catalogación, sino en el conjunto de la narración etiológica. Quizá a esto se refiera el propio Focio al decir que su tratamiento de los relatos es diferente.

De lo que no hay duda es de la similitud entre Conón y Niccolao de Damasco: ambos pertenecen a esa clase de literatos encargados de la educación de personajes importantes de la política del momento y bajo cuyo mecenazgo llevan a cabo su labor literaria. De Niccolao sabemos que educó a los hijos de Marco Antonio y Cleopatra, que era el favorito de Augusto y el literato de la corte del rey Herodes¹⁰⁷. A Conón se le considera un bibliotecario o tutor de la casa real de Capadocia¹⁰⁸, algo que justificaría, a nuestro juicio, la mención de un Conón rétor identificado por algunos con nuestro mítógrafo¹⁰⁹, pero generalmente considerado otro personaje homónimo¹¹⁰. Ahora bien, nos encontramos en un momento muy específico de la "historia de la retórica", en tanto que los rétores griegos eran convocados en Roma para ejercer de maestros de jóvenes privilegiados y sobre todo de la familia imperial¹¹¹ y, en efecto, una de las funciones en las que derivó el rétor¹¹² era la

¹⁰⁵ Vid. HOFFER, *op. cit.*, pp. 38-41; EGAN, *op. cit.*, pp. 136-140; J. FONTENROSE, *Python. A Study of Delphic Myth and Its Origins*, Berkeley-Los Angeles-London 1980², pp. 104-115; RUSSEL, *op. cit.*, comm. ad narr. 19; BROWN, *op. cit.*, pp. 148-153.

¹⁰⁶ Vid. HOFFER, *op. cit.*, pp. 101-102; EGAN, *op. cit.*, pp. 259-265; RUSSEL, *op. cit.*, comm. ad narr. 39; BROWN, *op. cit.*, pp. 266-271; son de gran utilidad para la comprensión del mito y del sentido del texto conontiano P. VIDAL-NAQUET, «El cazador negro y el origen de la cefibia atheniense», en: *El cazador negro. Formas de pensamiento y formas de sociedad en el mundo griego*, trad. esp., Barcelona 1983, pp. 135-158; R. B. EGAN, «Notes on the Text of Konon's *Diagesis*», *CPH* 68 (1973) 284-286; y J. A. SALVADOR, «Ἰστοριογραφία οὐκ ἄνευ Μελάνθου? Conón», *Narr.* 39 (= Focio), *Bibl.* 138b, 20), *Minerva* 11 (1997) 55-66. Sobre la fiesta cf. H. W. PARKE, *Festivals of the Albertians*, London 1977, pp. 88-92.

¹⁰⁷ Véase el capítulo dedicado a la vida y obra de Niccolao en WACHOLDER, *op. cit.*, pp. 14-36.

¹⁰⁸ BROWN, *op. cit.*, pp. 4-5.

¹⁰⁹ D. Chr. 18, 12. Cf. G. KENNEDY, *The Art of Rhetoric in the Roman World (300 B. C.-A. D. 300)*, New Jersey 1972, p. 573; «Conon, an Augustan writer known from Photius».

¹¹⁰ E. MARTINI, «Konon (10)», *RE* 11, 2 (1922), col. 1338.

¹¹¹ Vid. KENNEDY, *op. cit.*, pp. 337-342.

¹¹² Sobre el origen del término y sus implicaciones primarias cf. A. LÓPEZ EINE, «La etimología de *πίπτος* y los orígenes de la retórica», *Faustina* 20, 2 (1998) 61-69.

de supervisar la instrucción retórica de los alumnos cuando éstos habían ya alcanzado este estadio de la educación antigua en el que predominaba la práctica sobre la teoría, aplicando todos los conocimientos de gramática y retórica adquiridos¹¹³. En este sentido, la posibilidad de un Conón rétor, bibliotecario y maestro de Arquelao y su familia no sería un hecho aislado que objetara la identificación propuesta.

Hay que tener en cuenta, además, las complejas relaciones políticas y familiares entre Capadocia, Judea y Roma en el periodo de entre eras, lo cual nos ofrece un excelente escenario donde ubicar a reyes literatos como Arquelao de Capadocia¹¹⁴, a célebres mecenas que protegen a intelectuales comulgantes con sus causas políticas y a escritores que dedican sus obras a los reinos mecenas y, por lo tanto, incluyen en ellas lo que les sea de interés. Sin embargo, es cierto que no hay ningún relato repetido en Conón y la *σωτηριώγη* de Nicoloa¹¹⁵, pero no olvidemos que la obra del damnasceno la conservamos de una forma más fragmentaria incluso que la de Conón. Si que podemos, en cambio, establecer analogías entre las *Διηγήσεις* y las *Τοπίαι*¹¹⁶.

En efecto, ambos autores coinciden en algunos temas tratados, que no en el tratamiento: atendiendo al esquema de Wacholder sobre el contenido de las *Historias*¹¹⁷, Conón también presenta narraciones sobre Semiramis, la guerra de Troya, Heracles y el retorno de los Heráclidas, fundaciones y migraciones por el continente, las islas y Asia Menor, así como relatos sobre la fundación de Roma. Esto ha hecho suponer a Wacholder una especie de competición literaria entre los reinos de Capadocia y Judea¹¹⁸ y que el rey Herodes poseyera en su biblioteca las obras de Conón y de su consuegro Arquelao de Capadocia¹¹⁹. Interesante hipótesis, aunque lo realmente cierto

¹¹³ Véase T. MORGAN, *Literary education in the Hellenistic and Roman worlds*, Cambridge 1998, pp. 190-239.

¹¹⁴ Es posible la identificación de Arquelao de Capadocia con un *χορογράφος* *ἕως* *ἑνὸς* *Πεπὶ* *Αἰθῶν* citados por el pseudo-Plutarco en el *De Pluriis* y por Estobeo; véanse distintas opiniones al respecto en Berger, *Archelaos* (15), *RE* II.1 (1895), cols. 451-452; Rösler, *op. cit.*, pp. VI-VII; BROWN, *op. cit.*, p. 3; A. DE LAZZER, *Le fonti*, en: E. CALDERÓN DORDA-A. DE LAZZER-E. PELITZER, *Plutarco. Fatti e miti*, Napoli 2003, p. 70.

¹¹⁵ Tal y como expone BROWN, *op. cit.*, p. 5, n. 28.

¹¹⁶ Como apuntó Rösler, *op. cit.*, p. XVI.

¹¹⁷ WACHOLDER, *op. cit.*, pp. 65-66.

¹¹⁸ WACHOLDER, *op. cit.*, p. 72.

¹¹⁹ Cf. B. Z. WACHOLDER, *Greek Authors in Herod's Library*, *SBB* 5 (1961) 102-109, reimpreso en: *Nicolaus...*, *op. cit.*, *Appendix*, pp. 81-86.

es que tanto lo conservado como las noticias de Focio abogan por la similitud de ambas personalidades, y si una comparación general entre las *Narraciones* y las *Historias* así lo prueba, el testimonio fociano ampliaría esta opinión a la *Ἐθῶν σωτηριώγη*, accentuando el valor paradoxiográfico de las *Διηγήσεις*.

Lo mismo ocurre con la otra comparación de Focio: ya hemos hablado de la doble inclinación mitográfica / paradoxiográfica de los *Relatos míticos* por ciudades de Acestórides, dentro de los cuales hay temas que compiló Conón, Apolodoro contó, Alejandro reunió, Nicoloa dedicó y Protágoras trató, de manera que podemos extraer algunas conclusiones de esta insólita pleyade.

A excepción de Conón y Apolodoro, los demás autores no necesitan justificación alguna para ser considerados como paradoxiógrafos, mientras que los dos primeros ofrecen más objeciones. Sobre todo Apolodoro, al menos el de la *Bibliotheca* conservada, pero si atendemos al resumen de Focio, ya vimos cómo el patriarca especificaba que la *Bibliotheca* leída contenía relatos sobre la denominación de pueblos, ríos, territorios, pueblos y ciudades, es decir, temas que centrados en sus componentes más teratológicos podrían figurar sin problemas en un tratado paradoxiográfico de tipo etnográfico como Nicoloa, geográfico como Protágoras, politeístico como Alejandro, e incluso cívico o fundacional como supponemos para Acestórides. Es más, el tema concreto de la denominación de los ríos (con todas sus implicaciones etiológicas) se pasa de la paradoxiografía a la mitografía con la ampliación de varios y variados tópicos literarios, destacando el *Πεπὶ ποταμῶν* del pseudo-Plutarco¹²⁰.

Queda patente, pues, que para Focio las *Διηγήσεις* eran más paradoxiográficas de lo que *a priori* podría concluirse y de lo que los propios estudiosos de Conón han propuesto.

En efecto, M. K. Brown hace un breve repaso de la concepción antigua de paradoxiografía para confirmar como puramente teratológicas las *narr.* 5, 22 y 43¹²¹, pero el asunto no es tan simple. Ciertamente las *narr.* 5 y 22 contienen unas historias de paradoxiografía zoológica: la *narr.* 5, sobre la asombrosa actuación de una cigarra que suplió con su canto la cuerda rota de una cítara¹²²,

¹²⁰ Léase el detallado análisis realizado por A. DE LAZZER, *op. cit.*, pp. 44-60, si bien no concluye de forma clara el género al que pertenece el tratado, aislando motivos que, a nuestro juicio, son claramente mitográficos; cf. muestra reseña en *Fior.* II. 16 (2005) 450-453.

¹²¹ BROWN, *op. cit.*, pp. 22-24.

¹²² Vid. HOFFER, *op. cit.*, pp. 41-42; EGAN, *op. cit.*, pp. 61-68; S. ALLEGRIANI, *Storia e leggenda locale in Conone*, *KALAN* 53 (1978) 91-103, esp. p. 100ss; RÖSLER, *op. cit.*, *comm.*, ad *narr.* 5; BROWN, *op. cit.*, pp. 78-81.

y la *narr.* 22, sobre la vivencia, a nuestro juicio casi zoológica, de un joven cretense y una serpiente que le salva la vida¹²³, pero en este sentido podrían añadirse también la *narr.* 35 y los prodigiosos buitres que elevan al supuesto cadáver atraídos por el olor de la sangre (es proverbial el portentoso olfato de estas aves)¹²⁴. En cuanto a la *narr.* 43, referente a la leyenda siciliana de los píos hermanos cataneos y a la prodigiosa erupción del Etna¹²⁵, su concepción de suceso paradoxográfico viene dada, en nuestra opinión, más por haber sido narrado en los *Mythologia* pseudoaristotélicos¹²⁶, que por ser realmente un portento natural, en tanto que se aboga por cierta intervención divina en los hechos.

Hay, no obstante, un tema recurrente en ciertos tratados paradoxográficos que reaparece en Conón: los φάρατα, aun en distintos contextos¹²⁷, tan gratos a la pujante "literatura de lo irracional" de la época, ya sea bajo la forma del tratado paradoxográfico, ya del cuento de miedo¹²⁸, tal y como aparecen en algunas narraciones cononianas y en los fantasmales prodigios de Flegón de Trales cuya obra Περὶ θαυμασιῶν se diferencia del resto del género en el gusto por las anomalías en la fisiología humana, tema hasta entonces poco explotado por la literatura teratológica¹²⁹.

En resumen, las apreciaciones de Focio sobre Conón en el conjunto de los autores que él mismo reúne en una péntada de su *Bibliotheca* se inclinan, sin duda, hacia una consideración de las Ἀντιγόαις más paradoxográfica que la opinión general de los estudiosos del mitógrafo. No obstante, es obvio

que una obra miscelánea y heterogénea como es ésta (por su ubicación en el amplio campo de la prosa de época helenístico-imperial) se encuentra abierta a la inclusión de cualquier relato teratológico en pos del gusto literario de la época por el deleite de la literatura fantástica y de los intereses de su regio mecenas. El valor paradoxográfico de las *Narraciones* de Conón, confirmado por Focio, sería, por tanto, otro aliciente más para la pretendida oscuridad mitográfica que se le ha achacado; pero no el único.

Álvaro IBÁÑEZ CHACÓN

I.E.S. Iliberts

Avenida Andalucía

18230 ATARFE (Granada)

alvaroiich@yahoo.es

¹²³ Vid. HOEFER, *op. cit.*, pp. 91-91; EGAN, *op. cit.*, pp. 150-152; RESSEL, *op. cit.*, *comm.* ad *narr.* 22; BROWN, *op. cit.*, pp. 162-165.

¹²⁴ Cf. Arist. *HA* 592b, *Ael.* *Na* 2, 46. Sobre el cuento, más que mito, véase el análisis basado en el código de los aromas de M. DEMENNE, *Les jarrières de Adonis*, trad. esp., Madrid 1983, p. 71ss., el cual sigue a su vez el ritual de caza de aguilas de los indios hidatsa realizado por C. LEVI-STRAUSS, *El pensamiento salvaje*, trad. esp., Madrid 2002, p. 79 ss.

¹²⁵ Vid. HOEFER, *op. cit.*, pp. 82-83; EGAN, *op. cit.*, pp. 288-290; F. R. D. GOODYEAR, *The Aetna: Thought, Antecedents and Style*, *ANRW* II, 32. 1 (1984) 344-363; RESSEL, *op. cit.*, *comm.* ad *narr.* 43; BROWN, *op. cit.*, pp. 283-295.

¹²⁶ Ps.-Arist. *Mir.* 154 Giannini.

¹²⁷ En concreto en *narr.* 3 (aparición de Heracles), *narr.* 18 (de Áyax), *narr.* 21 (la fraudulenta imagen de Demeter), *narr.* 33 (φάρατα de Apolo); *narr.* 33 (aparición de Leucótea), *narr.* 39 (de Dioniso) y quizá *narr.* 10 (de Afroditia).

¹²⁸ Véanse G. GUIDORIZZI, «La letteratura dell'irrazionale», en: CAMBIANO-CANFORA-LANZA, *Lo Spazio Letterario...*, *op. cit.*, vol. II, pp. 591-622; G. MORETTI, «Racconti antichi di streghe e di fantasmi: alle soglie di un sottogenere», *Aufkatus* 21 (1993) 39-47; A. STRAMAGLIA, *Res maudiae, incredulae. Storie di fantasmi nel mondo greco-latino*, Bari 1999; M. GARCÍA TEJERERO, «El cuento de miedo en la Antigüedad clásica», *MHNH* 1 (2001) 61-90.

¹²⁹ Cf. GIANNINI, «Studi sulla paradossografia II», *art. cit.*, pp. 129-130.